



MESA CAFE DE LA UNION





1



2



3



4

ORIGEN DE LA MESA CAFE

La Mesa-Café nació allá por los años sesenta, justamente en el reservado del popularísimo bar Pagán, que es tanto como decir el descansillo del Parnaso o la trastienda de Larra.

La solera local de la afición literaria empezó así, modestamente, apoyada en las glorias gastronómicas del tapeo, la apasionante historia de una tertulia en cuyos manteles contó un día, inventada por Antonio Pagán, la llamada "torta minera". Antonio Pagán, además de la "torta minera", había inventado en cierta ocasión nada menos que un periódico de crecido tamaño y mayores enjundias, titulado precisamente "Herrerías", que es uno de los primitivos nombres de La Unión. Luego, cuando "Herrerías" no pudo salir a la calle, impreso en sus sábanas de papel, Pagán se valió del "periodismo de pizarra", otro de sus singulares inventos. Su "periódico", escrito a mano, fue entonces algo con que La Unión contó como santo y seña.

Está claro que, conjuntamente con Pascual García Mateos, fundador de la tertulia literaria, Pagán tuvo mucho que ver con la puesta en marcha de la primera etapa de la Mesa-Café, doméstica y familiar por entonces pero siempre signada por el sello sacramental de la vocación. Por eso es justo recordar aquí a Pagán como personaje generoso, enamorado hasta las cachas de su pueblo, al que para sentirse de verdad a gusto sólo le bastaba, cada mañana, una pizarra y una tiza.

1. —Iam Gibson
2. —Silvia Arlette
3. —Matías Prats
4. —Gustavo Pérez Puig

PALABRAS EN LA SOBREMESA

Como en los divanes de Freud, en la Mesa-Café se cuenta todo, convirtiendo a la tertulia unionense en uno de los últimos reductos de la palabra. Se recupera así, con la cháchara, la sobremesa, ese lujo de nuestros mayores, que no fueron tan tontos como creemos. Por una vez —y desde luego sirviendo de precedente— la Mesa-Café deja colgada la prisa en el perchero del vestíbulo. Es decir, que por razones de lógica la cena se monta en función de la pobrecita palabra, hoy totalmente derrotada en las comidas a toda marcha —plato combinado, bocata—, de pie, en la barra de la cafetería. Aquí, por una vez, decíamos, importa antes que la mesa la sobremesa, lo que no quiere decir que la “cena minera” en que descansa la Mesa-Café deje fuera de su mantel los fueros gastronómicos de La Unión, más bien tabernarios, según se certifica en “Comer en Murcia”, de María Adela Díaz Párraga, calificativo que no impide que, por su parte, Juan García Abellán pueda asegurar en su “Murcia, entre bocado y trago”: “En La Unión se come fuerte, con cierta distinción, sin embargo”. Pena de que los espumosos y las nuevas combinaciones derrotaran la “láguena” y el “carajillo”; pena también de que se haya perdido, rumbo a las vitrinas del museo, la vieja copla popular:

*Salgo de las Herrerías
y entro por el Garbanzal;
no echés vino, que me ahogo
y no puedo beber más.*

De algún modo, la Mesa-Café pone en pie los recuerdos del “trapo” o “talego” —tan traído y llevado en las letras del cante de las minas—, que el minero empuñaba amorosamente, camino de la galería, el pensamiento puesto precisamente en la mano que, también con tanto amor, lo había preparado:

*El “trapo” que me prepara
para subir a la sierra
tiene un perfume tan suyo
que más que el pan me alimenta.*

Decíamos. Sobre el mantel de la Mesa-Café, aliolis y chirretes, embutidos “del país”, redonda tortilla como ojo de Polifemo y es claro que la sabrosa presencia del popularísimo michirón vestido de hábito franciscano, color de chocolate, cuya piel deja asomar sus golosas blanduras harinosas por grietas y resquebrajaduras. Pura ambrosía su salsa o caldete. Esto se perdieron los cardenales del Renacimiento.



1



2



3



4

MESA Y CAFE

Sumando la presencia de poetas, escritores, periodistas, médicos, políticos, estrellas cinematográficas, directores teatrales, pintores, algunos de cuyos rostros —está claro que no es posible traerlos todos aquí— se asoman a estas páginas, el mantel de la tertulia unionense, a cuyo frente figuran Antonio Sánchez Pérez como Presidente y Pascual García Mateos como Director, justifica con el café que, cerrando la “cena minera” es siempre servido, el rótulo que la bautiza: “mesa café” precisamente.

—¿Usted gusta?

—Pues, mire usted, más bien sí.

De antiguo se sabe que si la mesa, para ser tal, según fray Luis de León, ha de andar “de amable paz bien abastecida”, el café, por su parte, debe estar, si fiamos en Talleyrand, “caliente como el infierno, negro como el diablo, puro como un ángel y dulce como el amor”. Mientras humea su taza y se expande su aroma, triunfa la palabra, aglutinadora en esta ocasión de variopintas opiniones, cabeza y corazón de un sistema de diálogo relajante que tan necesario viene a resultar hoy.

- 1.—Ana Obregón
- 2.—Manuel Fraga
- 3.—José Oneto
- 4.—Marisa Medina

ELLOS ESTAMPARON SU FIRMA EN EL LIBRO DE HONOR

“La Mesa-Café, de La Unión, el último reducto socrático” (Dr. Carles Egea)

“Mesa-Café es el encuentro con la palabra y la amistad” (J. Martínez Simón, alcalde de Cartagena).

“Para Mesa-Café de La Unión, con mi admiración por el tesón que tienen que, sin lugar a dudas, dará mucho que hablar” (M. Díaz Cano).

“En mi larga primera noche de Café, dejo esta firma hasta que vuelva un día a esos cantos profundos” (Martínez Mena).

“Viva La Unión, pasión y gozo” (Castillo Puche).

“A la Mesa-Café con agradecimiento y mi felicitación, para que no decaiga” (Joaquín Garrigues Walker).

“Una grata sorpresa “la Mesa-Café” fue para mí. Un auténtico honor sentarme a su mesa” (Luis Puig Esteve).

“Fue para mí un gran honor ser ponente, un día, en estas magníficas Mesas-Café de la gran ciudad de La Unión... y con mi tema, maldito, del “Apócrifo” ya me habrán perdonado, espero... (Muñoz Barberán).

“Como recuerdo de esta nueva Mesa-Café, en que ha brillado el ingenio, la hidalguía y el bien hacer de La Unión, el Mar Menor, Cartagena y Murcia. Con todo afecto” (Ricardo de la Cierva).

“La clave y esencia de la Mesa-Café es precisamente La Unión. Unión de grupo apretado de hombres en la amistad sincera y llana en torno del amor a su tierra rica y generosa” (Tomás Maestre).

“Recuerdo entrañable de mi estancia en La Unión y en esta Mesa-Café, que es una maravilla y una tradición que no hay que perder. Gracias” (Amparo Soler Leal).

“A Mesa-Café en el marzo impresionante de La Unión, con mi admiración por conservar y exaltar la historia de esta gran tierra” (Rafael Gil).

“Deseo expresar mi ánimo a la continuación de la extraordinaria labor, plena de generosidad, que desarrollan en beneficio de La Unión, el Campo de Cartagena y la Región Murciana” (F. Artes Calero, Consejero Regional de Industria, Comercio y Turismo).

“Impresionado y sorprendido, en mi primera presencia en la Tertulia, con toda mi simpatía y deseos de que cumplan muchos años más” (Carlos Collado Mena, Presidente de la Comunidad Autónoma de Murcia).



Intervención del P. Mundina, “el Cura de las Plantas”

HIJUELAS DE LA MESA CAFE



Certamen del trovo



Populares del año



Elección de "Sirena del Mar Menor"



Proclamación de los "Reyezuelos de la Noche"

